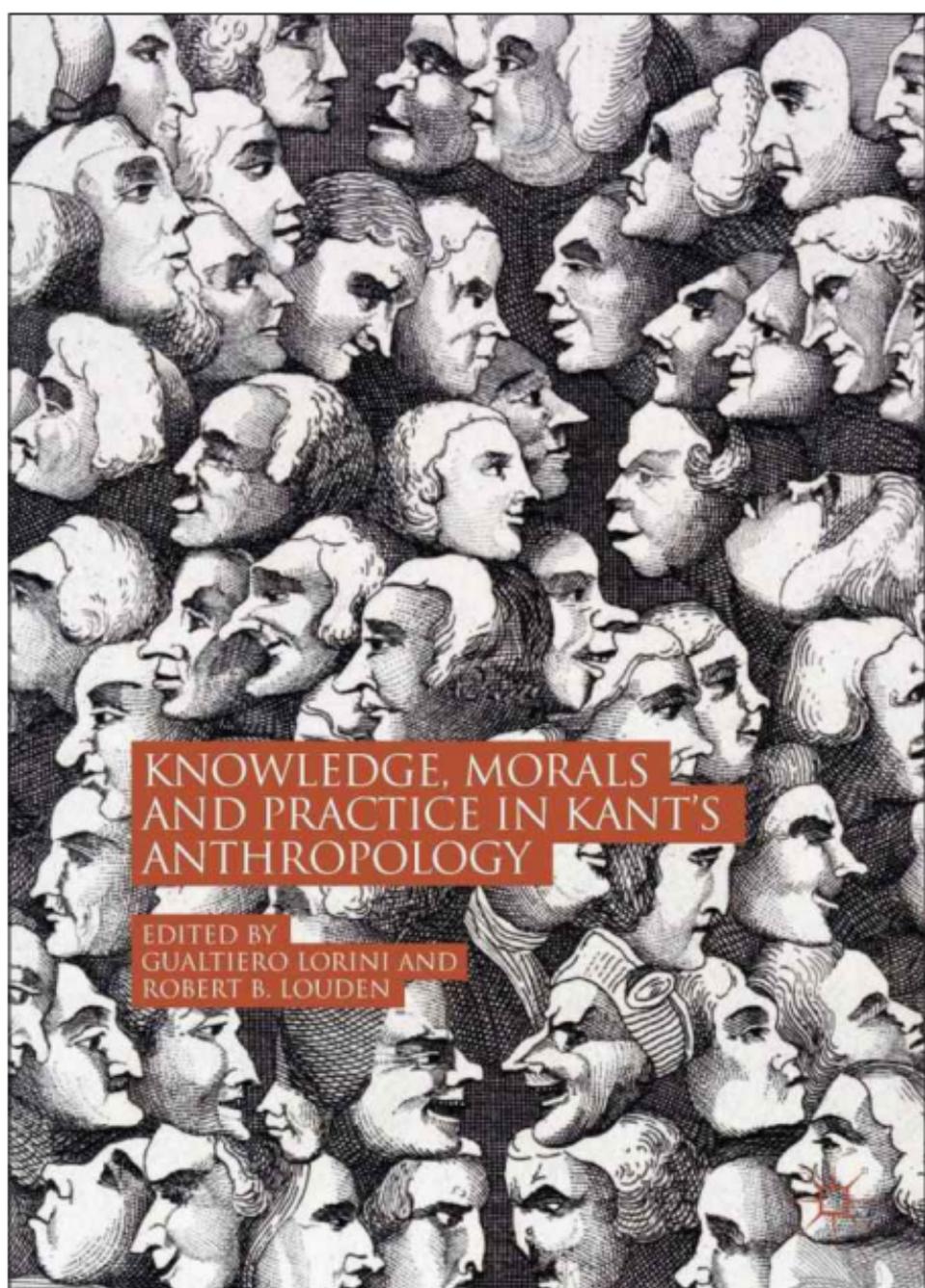


El lugar de la antropología en el criticismo kantiano

SANDRA V. PALERMO

(UNIVERSIDAD NACIONAL DE RÍO CUARTO - CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS Y TÉCNICAS - ARGENTINA)



Reseña de Lorini, Gualtiero y Louden, Robert (eds.), *Knowledge, Moral and Practice in Kant's Anthropology*, Cham, Palgrave Macmillan, 2018, 171 pp.

Recibido el 20 de marzo de 2020 -

Aceptado el 10 de abril de 2020

En este sentido, se puede decir que el punto de partida de Kant es baumgarteniano. También Kant, tanto el Kant pre-crítico como el Kant crítico —a pesar de la diferente concepción del yo—, despliega su reflexión desde la perspectiva de la primera persona y sobre la base de la primacía de la psicología empírica (68). La especificidad kantiana reside, afirma Lorini, no sólo en el rechazo kantiano de la identificación entre yo y alma operado por Baumgarten, sino sobre todo en la conexión que el filósofo de Königsberg establece entre psicología racional y psicología empírica. La investigación antropológica en Kant parte de la experiencia interna, mas apunta a una validez general, a una *comparative Allgemeinheit* que, si bien no excluye excepciones, no es tampoco contingente. Este estatuto del conocimiento antropológico se pone en evidencia, según Lorini, en la sección *Característica antropológica* que representa la contribución más original de Kant a la antropología.

El trabajo de Ansgar Lyssi, *Kant on the Vocation and Formation of the Human Being*, gira alrededor del concepto de *Bestimmung des Menschen*, sobre la base de la convicción de que este no solo juega un rol importante en el debate propio del iluminismo alemán, sino que además se revela fundamental para la comprensión de la filosofía kantiana; sobre todo en lo que respecta a la relación entre libertad humana y naturaleza humana. En este sentido, el texto se pregunta acerca de la relación entre el desarrollo de gérmenes y disposiciones propios de la naturaleza humana y el concepto teleológico y normativo de “vocación” (83). El objetivo de Lyssi consiste en mostrar la íntima conexión existente en Kant entre la realización de la vocación propia del hombre —vocación que se presenta en él como dicotómica, en la medida en que *Keime* y

Anlage corpóreos contrastan con la predisposición racional— y el concepto de historia (85). En este sentido, el texto recorre tanto las reflexiones de Spalding acerca de la *Bestimmung des Menschen*, como las sugerencias de Blumenbach, mostrando cómo la elaboración teórica kantiana se apropia de ambas, modelándolas en un nuevo proyecto que apunta a enlazar nuestra “naturaleza dada con lo que nosotros hacemos de nosotros mismos” (96).

El texto de Robert Loudon, *The Moral dimensions of Kant's Anthropology*, abre la segunda parte de esta compilación, dedicada a la reflexión acerca del lugar de la antropología dentro del proyecto crítico kantiano. Una de las problemáticas centrales en este sentido —que es, justamente, el tema que afronta Loudon— es la relación entre la antropología y el programa moral kantiano con el objeto de poner en evidencia que la antropología, ya desde los primeros esbozos de Kant, tiene un cariz claramente moral. Es cierto, escribe Loudon, que mientras que la antropología se presenta como una aventura empírica, como una *Beobachtungslehre*, la moral, para Kant, tiene un carácter exclusivamente *a priori* y puro, que la vuelve válida para todo ser racional y no solamente para los seres humanos; sin embargo, esto no debe impedir el reconocimiento de que uno de los objetivos fundamentales de la antropología es ofrecer un conocimiento empírico de la naturaleza humana sobre la base del cual formular normas específicas útiles en el camino hacia el perfeccionamiento moral del hombre. A partir del análisis de algunas de esas normas obligatorias solo para los hombres que aparecen en los últimos textos críticos de Kant, Loudon intenta subrayar la dimensión moral de la antropología que en Kant se presenta como una disciplina “principalmente, pero no exclusivamente empírica” (114).

Si el texto de Loudon se concentraba sobre la dimensión moral de la antropología kantiana, el trabajo de Fernando Silva, *“Ein Spiel der Sinnlichkeit, durch den Verstand geordnet:” Kant's Concept of Poetry and the Anthropological Revolution of Human Imagination*, explora, en cambio, la relación entre antropología y estética; más específicamente el autor vuelve su mirada hacia la concepción kantiana de la poesía con el objeto de poner en evidencia que, para Kant, la poesía opera “mediante un juego entre sensibilidad y entendimiento, un juego de ilusión”, que no sólo aviva al espíritu sino que además “es beneficioso para el entendimiento y para la filosofía” (119). El artículo recorre, entonces, las lecciones kantianas de antropología con el intento de evidenciar la relación de la poesía con el ingenio, la memoria, la fantasía, la imaginación e incluso las representaciones oscuras, mostrando, así, el rol fundamental de la disposición poética de las facultades inferiores para la composición de nuevas formas de conocimiento, y su carácter de buen aliado de la filosofía en su progreso hacia el saber.

El trabajo de Francesco Valerio Tommasi, *Somatology: Notes on a Residual Science in Kant and the Seventeenth and Eighteenth Centuries* se detiene sobre un aspecto muy poco explorado de la filosofía kantiana; es decir: el lugar de la “somatología” en el sistema de las ciencias. Tommasi ve en la posición kantiana al respecto una expresión paradigmática del destino de la somatología como disciplina que se ocupa del cuerpo humano. Tal destino responde, según el autor, a la doble naturaleza de la disciplina como ciencia que se ocupa de los cuerpos en general y como ciencia que se ocupa del cuerpo humano en particular. Esta doble constitución de la somatología hace de esta disciplina, “inventada” en el contexto de la moderna escolástica protes-

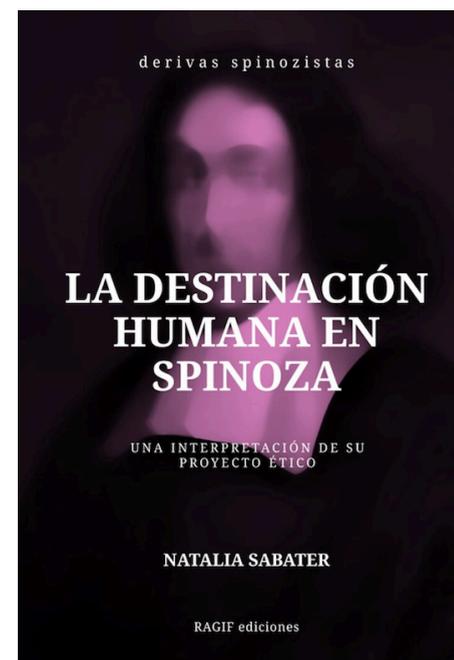
tante y de su exigencia de reorganización de las ciencias sobre la base de un modelo diferente al aristotélico, una ciencia “residual” que no encuentra lugar en el mapa del conocimiento, pues desde el punto de vista empírico su lugar es tomado por la medicina, y desde el punto de vista racional, puro, no hay distinción entre el cuerpo humano y los otros objetos físicos y empíricos. La somatología terminaría así aplastada entre la física como ciencia de los objetos físico y materiales y la medicina como ciencia empírica de la especificidad del cuerpo humano.

El último texto de esta compilación, *Controlling Mental Disorder: Kant's Account of Mental Illness in the Anthropology Writings*, le corresponde a Nuria Sánchez Madrid, cuya mirada abraza una problemática específica de las lecciones kantianas de antropología, es decir la cuestión de la enfermedad mental. La tesis de la autora es que el análisis kantiano de los desórdenes mentales tiene un rol terapéutico dentro del contexto de la antropología pragmática que apunta a un refuerzo de las facultades teóricas y prácticas del hombre mediante el conocimiento de sus posibles defectos y desviaciones. Conocer las causas de las enfermedades mentales nos ofrece las herramientas para prevenirlas o controlarlas; en este sentido, si bien es cierto que Kant reconoce que algunas enfermedades mentales resisten a toda solución eficaz, lo es también que se muestra convencido de que el conocimiento de las inclinaciones y de las fragilidades del espíritu humano vuelve al hombre más consciente del esfuerzo que debe hacer para poder llevar adelante una vida cognitiva sana. Después de haber presentado la taxonomía kantiana de los desórdenes mentales y de sus causas, la autora intenta poner en evidencia que el denominador común de las enfermedades

mentales, para Kant, reside en lo que él llama "egoísmo lógico", es decir la pérdida del *sensus communis* y la construcción en su lugar de un mundo propio. En este sentido, es fundamental para Kant, para emancipar al sujeto insano del mundo ilusorio que crea para sí, el ejercicio de la confrontación y del pluralismo que nos permite ponernos en el lugar de los demás saliendo así de la estrechez de un mundo sólo privado (161).

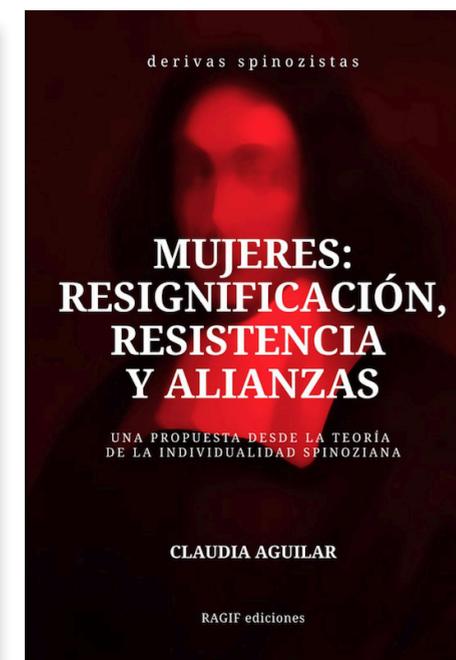
A través de un recorrido que contempla tanto la relación de la antropología kantiana con la tradición filosófica en la que se inserta, como el lugar de la reflexión antropológica dentro del proyecto filosófico crítico, sin restarle atención a algunas adquisiciones teóricas específicas de la antropología desarrollada por Kant, el texto compilado por Gualtiero Lorini y Robert Loudon cumple acabadamente con su objetivo de ofrecer un cuadro general de las reflexiones kantianas acerca de la naturaleza humana, de su estatuto y de las problemáticas que comporta respecto del enfoque general del criticismo. Al mismo tiempo, los artículos aquí presentados permiten aferrar la importancia de una disciplina que como el mismo Kant dice condensa el sentido de las preguntas fundamentales de la filosofía.

Las derivas de un spinozismo encarnado



Reseña de Aguilar, Claudia, *Mujeres: resignificación, resistencia y alianzas. Una propuesta desde la teoría de la individualidad spinoziana*, 171 pp., y Sabater, Natalia, *La destinación humana en Spinoza. Una interpretación de su proyecto ético*, 146 pp., Ciudad Autónoma de Buenos Aires, RAGIF Ediciones, 2019. Primeros dos libros de la colección Derivas Spinozistas de RAGIF Ediciones.

Recibidos el 15 de diciembre de 2019 -
Aceptados el 21 de febrero de 2020



Presentación de la colección Derivas Spinozistas

NATALIA LERUSSI
(UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES - ARGENTINA)

Estas líneas están dedicadas a presentar los últimos dos libros publicados por RAGIF Ediciones, pero que son los dos primeros de esta editorial que se publican en papel. RAGIF Ediciones nació en 2016, en el marco de las calurosas reuniones de esta revista Ideas, como proyecto de